

[Carta a Wolfe. El giro de los intelectuales en los Estados Unidos]

**León Trotsky
17 de enero de 1938**

(Versión al castellano desde “[Le tournant des intellectuels aux États-Unis]”, en L. Trotsky (P. Broué, dirección), *Oeuvres*, Tomo 16, enero – marzo de 1938, Institut Léon Trotsky, París, 1983, páginas 86-87.

Carta a B. Wolfe, Houghton Library (10884). Bernard Wolfe (nacido en 1905), estudiante de letras en Harvard, había sido enviado a Coyoacán como secretario por los dirigentes de la sección estadounidense; ocupó este cargo desde febrero hasta agosto de 1937 y regresó a Nueva York, desde donde apenas dio noticias.)

Querido camarada Bernie,

Su última carta, del 14 de diciembre, no sonaba en absoluto como “una comunicación desde el reino de los muertos”. Al contrario, fue para mí una lectura muy viva e instructiva. Que no escriba usted tan a menudo como prometió no es una excepción, sino más bien la regla. No importa: escriba cuando lo considere necesario.

La parte más importante de su carta se refiere al CIO¹. Si tiene más información al respecto, se lo agradecería.

Es casi inevitable que la purga soviética y el veredicto de la comisión tengan como resultado inmediato el giro de los intelectuales hacia el reformismo. *En el fondo*, los amigos de la URSS eran y son unos miserables oportunistas. Se adaptaron al estalinismo por oportunismo. Ahora que el estalinismo se está comprometiendo, vuelven a su nivel primitivo, es decir, al sindicalismo, al liberalismo, al progresismo pequeñoburgués.

Nosotros, la vieja generación, podemos admitir que la antigua generación está más o menos perdida para nosotros: incluso en nuestras propias filas, los más viejos nos han causado más problemas que beneficios (Sneevliet, Victor Serge, Muste, por no hablar de Walcher, Fenner Brockway² y muchos otros, con los que intenté establecer una

¹ El CIO (Congress for Industrial Organisation) había nacido en noviembre de 1935 para implantar en Estados Unidos el sindicalismo industrial contra el antiguo sindicalismo de oficio, encarnado por la AFL (American Federation of Labor). Se había impuesto a través de las huelgas de brazos caídos (*sit-down strikes*). Llama la atención la escasez de alusiones a este gigantesco movimiento obrero en las cartas de los corresponsales de Trotsky. El elemento político importante era entonces la alianza que se estaba forjando entre el aparato del CIO, dirigido por John L. Lewis, y el PC: Harry Bridges acababa de ser nombrado director del CIO en la costa oeste.

² Abraham Johannes Muste (1885-1967), pastor, que se unió al movimiento obrero durante las huelgas de 1918, fue durante unos diez años director pedagógico del Brookwood Workers College, y posteriormente dirigió el Comité para la Acción Laboral Progresista (CPLA) y el Partido Obrero Norteamericano, que se fusionó con la CLA trotskysta para formar el Partido Obrero de los Estados Unidos (WPUS), del que fue secretario. Visitó a Trotsky en Hønefoss en 1936 y, tras la conferencia “de Ginebra”, recuperó su fe cristiana durante una visita a Notre-Dame de París. Entonces se unió a la “Fellowship of Reconciliation” y volvió a ser pastor. Sneevliet y Victor Serge eran, como él, de esos hombres sobre los que parecía que, en 1936, parecía que se iba a fundar la Cuarta Internacional. Jakob Walcher (1887-1970), socialista en 1906, miembro de la Liga Spartakus durante la guerra, presidente del congreso de fundación del KPD (S), había sido, hasta 1924, uno de los principales dirigentes de este partido, experto en trabajo sindical. Vinculado a Brandler, fue expulsado en 1928, participó en la KPO y luego dirigió su minoría, que pasó al SAP en 1932 y tomó el control de este partido en 1933. Firmó la declaración de los cuatro tras una larga discusión con Trotsky [[“La declaración de los cuatro. Sobre la necesidad y los principios de una nueva internacional”](#)], en esta misma serie de nuestras EIS], pero casi inmediatamente se echó atrás ante la perspectiva de la Cuarta Internacional y llevó al SAP al Frente Popular alemán en 1936. Archibald Fenner Brockway (nacido en

solidaridad política). Pero creo que el desmoronamiento político y moral del estalinismo abre un nuevo camino libre a la nueva generación. La nueva crisis económica, que incluso el *New York Times* ha dejado de llamar “recesión”, y la guerra que se avecina obligan a la nueva generación a buscar una orientación auténticamente revolucionaria. Naturalmente, esto no concierne en primer lugar solo a los intelectuales. Un proceso similar se desarrollará en los sindicatos. Lo que ocurre entre los intelectuales solo es interesante en la medida en que refleja tendencias históricas más profundas.

Aún no he recibido el libro de Charles Yale Harrison³. Lo espero con interés.

Edicions Internacionals Sedov

Serie: Trotsky inédito en internet y en castellano

Edicions internacionals Sedov



germinal_1917@yahoo.es

1888), secretario general del ILP, también formaba parte de esos hombres a los que se esperaba ganar en algún momento.

³ Charles Yale Harrison (1898-1954), antiguo miembro de la redacción de *New Masses*, autor en 1930 de *Generals die in their Bed* (Los generales mueren en sus camas), rompió con el PC en 1933 y visitó a Trotsky en Noruega. Era miembro del comité de defensa de León Trotsky. El libro en cuestión, *Meet Me on the Barricades*, contenía retratos severos de algunos dirigentes del PC estadounidense.